

El portafolio docente como estrategia formativa innovadora del profesorado novel universitario: un estudio de casos

The Teaching Portfolio as an Innovative Training Strategy for New Lecturers: a Case Study

DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2010-358-077

Zoia Bozu

Francesc Imbernón Muñoz

Universidad de Barcelona. Grupo FODIP. Departamento de Didáctica y Organización Educativa Barcelona, España.

Resumen

Este artículo sintetiza los resultados y las principales conclusiones de una investigación realizada en la Universidad de Barcelona sobre el tema del portafolio docente, un fenómeno bastante reciente en el campo de la formación del profesorado en general, y en la del docente universitario en particular. La introducción de esta herramienta en la Enseñanza universitaria se debe a la Asociación Canadiense de Profesores de Universidad (en la década de los ochenta), que la empleó para la habilitación y la evaluación de docentes. Sin embargo, en este trabajo se parte de la idea de que los portafolios docentes tienen también una vertiente formativa y resultan útiles en la mejora y el desarrollo profesional del profesorado universitario novel. Explorar este aspecto es el objetivo de nuestro estudio. Se ha elegido, como campo de aplicación, el profesorado novel de la Universidad de Barcelona, que ha elaborado un portafolio docente en los cursos de Iniciación en la Docencia Universitaria. El enfoque usado ha sido cualitativo y como estrategia metodológica hemos optado por el estudio de casos múltiple, dado que la muestra está constituida por 10 profesores universitarios noveles de diferentes áreas de conocimiento. Para recoger y registrar la información, los instrumentos empleados fueron la entrevista en profundidad y el análisis de documentos. Los resultados apuntan a que el verdadero valor del portafolio docente reside en su potencial formativo y para el desarrollo profesional del profesorado universitario novel. También

revelan que el portafolio es una herramienta valiosa para un nuevo profesionalismo docente, que se orienta a la reflexión sobre la propia práctica docente y al desarrollo de una enseñanza más acorde con las exigencias de la nueva sociedad del conocimiento.

Palabras clave: formación docente inicial, profesorado universitario novel, portafolio docente, desarrollo profesional, mejora docente.

Abstract

This paper summarizes the outcomes and main conclusions of a University of Barcelona research study on the educational portfolio. The educational portfolio constitutes a relatively recent phenomenon in the field of teacher training in general, and in that of lecturer training in particular. The introduction of this tool in university teaching is attributable to the Canadian Association of University Teachers, which used it in the 80's for teacher qualification and assessment. However, this study starts from the assumption that educational portfolios have a training facet as well and are useful in the processes whereby new university lecturers attain improvement and professional development. The study looks into what educational improvement is gained by using this training tool in the professional development of new lecturers at the University of Barcelona, who develop an educational portfolio in their introductory courses. A qualitative study approach is used, and the methodological strategy applied is based on the study of multiple cases provided by a sample of ten new university lecturers from different areas of knowledge. Information was gathered and registered by means of in-depth interviews and content analysis. The results show that the real value of the educational portfolio lies in its potential as a training and professional development strategy for new university lecturers. The results obtained in this study also demonstrate that an educational portfolio can be a valuable tool for a new kind of educational professionalism, one that is oriented toward training teachers-to-be to engage in reflexive teaching practice in tune with the needs of students and today's society.

Key words: pre-service teacher training, new university lecturer, teaching portfolio, staff development, teaching improvement.

Introducción: problemática de la investigación

La universidad está acometiendo un cambio de modelo que pone énfasis en el uso de nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje. Los métodos magistrales y expositivos de transmisión del conocimiento dejan de tener todo el protagonismo y se

incorporan otros que ceden espacio al alumno y a su participación responsable en su propio proceso de aprendizaje. Esta nueva concepción de la enseñanza y el aprendizaje viene acompañada de una mirada también nueva sobre la evaluación educativa, vista especialmente como una *evaluación personalizada y centrada en el alumno*.

Una de las herramientas que ha surgido en los últimos años para este fin es el portafolio o carpeta, concepto que se maneja desde hace mucho tiempo en múltiples ámbitos: artistas, fotógrafos o arquitectos han encontrado en este recurso la mejor manera de mostrar su trabajo a otras personas (Seldin, 1997). Aquí abordaremos los usos en el ámbito universitario y, específicamente, en la formación y el desarrollo profesional del profesor.

El portafolio docente, introducido por la Asociación Canadiense de Profesores de Universidad (1980), se ha usado, habitualmente, con fines acreditativos y de certificación de las competencias profesionales adquiridas por el profesorado durante un proceso formativo o a lo largo de su trayectoria profesional. En estas más de dos décadas de historia, el portafolio ha ido ampliando su significado desde el original de 'maletín' -donde se guardan hojas, papeles, dibujos, mapas, en definitiva, lo mejor del trabajo de un artista-, hasta designar un instrumento de un nuevo profesionalismo docente. En la Educación Superior se usa tanto con fines acreditativos, para la evaluación, selección y promoción del profesorado, como con fines formativos, para la mejora y el desarrollo profesional de la función docente.

Aunque en países anglosajones hay una larga tradición en el uso de esta herramienta formativa, en la Enseñanza universitaria española es todavía un tema muy reciente e innovador. Aun así, en los últimos años, el trabajo con los portafolios docentes ha ido interesando entre nosotros, y se ha ido introduciendo en muchos posgrados de Iniciación en la Docencia Universitaria y en otro tipo de actividades formativas, por ejemplo, la evaluación docente. No obstante, aunque ha aumentado el número de publicaciones sobre el portafolio docente, estas son sobre todo artículos publicados en revistas especializadas y páginas webs y no tanto libros o monografías. Falta mucho por investigar, lo cual es una razón que justifica la elección de este tema como materia de estudio.

El objeto de nuestro trabajo es el análisis del portafolio docente del profesorado universitario novel, en su vertiente de estrategia formativa y de desarrollo profesional y no como herramienta de acreditación. Nuestra investigación pretende averiguar si su uso produce una mejora continuada de la formación docente en el profesorado novel universitario y si favorece su desarrollo profesional. Es decir, se trata de sacar a la luz los efectos del empleo del portafolio en la mejora continua de la enseñanza y en el desempeño de los profesores noveles universitarios.

Creemos necesario investigar sobre este instrumento e intentar perfeccionarlo para que llegue a ser un verdadero elemento de reflexión y mejora continuada de la docencia y el trabajo de aula. De esta reflexión podrán surgir nuevas propuestas de enseñanza-aprendizaje que incrementarán la eficiencia de este proceso, para beneficio de todos los estudiantes.

Fundamentación teórica

El *teaching portfolio*, o portafolio docente, comenzó a extenderse en los últimos 25 años en los ámbitos escolar y universitario y se define como un documento donde se recogen las mejores muestras o productos de un trabajo e incluso el proceso seguido para lograr dichas muestras.

El portafolio, introducido, como hemos dicho, por la Asociación Canadiense de Profesores de Universidad en 1980 y utilizado desde entonces en muchas universidades, especialmente en las anglosajonas, recoge una descripción de los esfuerzos y resultados de un profesor por mejorar su enseñanza, e incluye documentos y materiales que, en conjunto, muestran el alcance y la calidad de su rendimiento docente, así como los esfuerzos por mejorar la enseñanza en cuanto profesión (Bird, 1997, citado en Fernández, 2004, p. 130). Esto es, los portafolios docentes constituyen un resumen de los logros y fortalezas docentes de un profesor, son una breve selección de descripciones de actividades y logros que suministran información sobre la enseñanza individual a través de múltiples fuentes (Knapper, 2003).

Además, como indica Shulman (1994), el portafolio no se limitó a ser un modelo de evaluación, sino que se convirtió en una potente herramienta para la formación docente y su aplicación en el aprendizaje de los discentes.

Del estudio que llevó a cabo Shulman (1994), surgió la definición pionera de lo que es el portafolio didáctico: «Es la historia documental estructurada de un conjunto (cuidadosamente seleccionado) de desempeños que han recibido preparación o tutoría, y adoptan la forma de muestras de trabajo de un estudiante que sólo alcanzan realización plena en la escritura reflexiva, la deliberación y la conversación» (Lyons, 1999, p. 18).

La literatura científica ofrece otras definiciones del portafolio docente, dependiendo de la óptica del autor sobre las diversas posibilidades de su elaboración y uso, pero hay un cierto consenso en considerarlo como una colección de materiales

seleccionados con la intención de reflejar el rendimiento o el aprendizaje a lo largo de un proceso de formación, reflexionar sobre ello y evaluarlo. También se ha venido entendiendo el portafolio docente como producto, como colección de trabajos, como historia documental, pero progresivamente se le ha ido incorporando la dimensión reflexiva, de espacio para la elaboración personal, etc.; se tiende a concebirlo como una experiencia de aprendizaje en sí mismo y se valora más su dimensión procesal y dinámica. Con él, los docentes reúnen los datos provenientes de su trabajo y crecimiento profesional, agrupados y redactados por ellos mismos con cuidadosa reflexión. Las muestras de la práctica así organizadas serán colecciones de trabajo especializadas que, orientadas por unos principios de procedimiento, captan un proceso imposible de apreciar plenamente a menos que uno pueda estar dentro y fuera de la mente de otra persona (Martin-Kniep, 2000).

Por lo tanto, son dos consideraciones distintas del portafolio docente: su visión procesal o formativa y su visión como producto de la enseñanza, que se interrelacionan y se complementan dentro de una misma acepción.

El portafolio docente no es una simple recopilación exhaustiva de los documentos y los materiales que afectan a la actuación educativa, sino una información seleccionada sobre las actividades relacionadas con la enseñanza del profesor y una sólida prueba de su efectividad.

Según algunos autores (Cano, 2005, p. 57-58), las características más importantes del portafolio docente son las siguientes: *es un documento personal*, el autor del portafolio o la carpeta es el que decide qué pruebas de su enseñanza o qué trabajos más significativos de su trayectoria docente mostrará con ese documento; *acumula documentación* relacionada con el ejercicio de la función docente; *se basa en datos y opiniones sistemáticos* debidamente contrastados, y acredita con pruebas todo lo que se dice. El portafolio docente ha de ser un documento breve, de pocas páginas, pero puede tener anexos en los cuales se recopilan los documentos que prueban las afirmaciones realizadas en el mismo; *potencia la organización del conocimiento* pedagógico de forma integral; *documenta un proceso* y aporta mayor autenticidad y perspectiva temporal al proceso de aprendizaje; *fomenta la reflexión* sobre la docencia y el pensamiento crítico; *permite demostrar los propios méritos* y el desempeño profesional como docente durante un período de tiempo concreto.

Conceptualizar y caracterizar el portafolio docente nos remite a otro aspecto importante, que es su finalidad y sus posibilidades de uso. Así, constatamos que existen diversos tipos de portafolios docentes según los propósitos: evaluación, mejora de la enseñanza, valoración y promoción, formación y desarrollo profesional.

Grant y Huebner (1998) recomiendan que los portafolios docentes cumplan ciertos requisitos: estar diseñados para promover la práctica reflexiva, compartirse con los colegas, fomentar la cooperación entre alumnos y profesores, ser un proceso realizado por los profesores de forma voluntaria, por lo que no deben ser usados con fines evaluadores, estar respaldados por unas condiciones plausibles (Klenowski, 2005, p. 37). En definitiva, el portafolio docente se acerca a una nueva cultura evaluativa en la docencia. Esta afirmación ayuda a comprender el segundo requisito del portafolio: compartirse con los colegas de la universidad. Su contenido tendría que hacerse público para contribuir al desarrollo del conocimiento curricular y didáctico en una disciplina específica, algo semejante a lo que sucede en la investigación cuando se hacen públicos los resultados por medios validados socialmente desde décadas atrás (Cordero, 2002).

Más allá de esta voluntariedad y de estas motivaciones personales, es conocido que el portafolio docente se elabora en muchos casos por algunas exigencias profesionales. Por ejemplo, en ciertas universidades estadounidenses se utiliza para la acreditación como profesor; en Canadá, se utiliza también para ello o para acceder a un empleo docente y, en muchos de los posgrados o programas de Iniciación en la Docencia Universitaria que ofertan los ICE de las universidades españolas, su utiliza frecuentemente para evaluar y acreditar la superación y obtención del certificado o diploma de graduación del curso. Aun así, en un contexto universitario en el que el profesorado se habitúa a que se compute como mérito únicamente la investigación, encontramos también usos del portafolio docente para acreditar la calidad de la docencia; así ocurre en la Universidad Politécnica de Cataluña, en la Universidad Politécnica de Valencia y en la Universidad de Barcelona. En todas ellas, el portafolio viene a ser otra forma de evaluación de la docencia, que estimula la reflexión sobre lo que se hace, sobre por qué y cómo se hace, al tiempo que estimula la mejora de la calidad de la enseñanza y de la labor de los profesores.

Y, para concretar nuestra visión personal sobre el portafolio docente, podemos decidir, en primer lugar, si se trata de un instrumento utilizable desde cualquier posición epistemológica o si posee un sentido propio que le da entidad y lo asocia a cierto modo de entender la docencia. Consideramos que la utilización del portafolio docente responde a una concepción constructivista de los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde cada profesor va construyendo su propio conocimiento acerca de su práctica profesional y va otorgándole significado a la luz de sus concepciones previas y de la funcionalidad que tenga en los contextos a los que pueda transferirlo. Por eso, y aun cuando el portafolio docente se ha empleado usualmente con una finalidad sumativa (con la

pretensión de tomar decisiones de acreditación, certificación, selección o promoción), defendemos su sentido formativo. Desde estas líneas abogamos por lo que señala Shulman (1999): cuando se diseña, se organiza y se crea un programa de formación mediante una carpeta docente, se realiza un acto teórico, dado que será la teoría que uno sostenga acerca de la enseñanza y el aprendizaje la que determine qué se considera una prueba conveniente para incluir en este portafolio. Por esto, puede afirmarse que la creación de un portafolio supera una concepción técnica del mismo como simple instrumento de evaluación del comportamiento docente, puesto que incluye intenciones educativas que van más allá de la evaluación y acreditación del profesorado.

Diseño y proceso metodológico

Partimos de un enfoque cualitativo, pues consideramos que este está en relación directa con la naturaleza del objeto de estudio. Dentro de este enfoque, utilizamos como metodología un estudio de casos múltiple, dado que la muestra sobre la que trabajaremos consta de 10 profesores universitarios noveles y los «depósitos» de datos provienen de diferentes fuentes de información y de la aplicación de varios instrumentos de recogida.

El escenario de la investigación es el curso de Iniciación en la Docencia Universitaria impartido por el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Barcelona. Es un posgrado dirigido a 30 profesores noveles de dicha universidad, de diferentes ámbitos científicos y que tienen, como máximo, tres años de experiencia docente. Es un curso de formación presencial y no presencial con monitorización del profesorado experimentado que finaliza con la elaboración de un portafolio docente.

Los 10 docentes noveles de la muestra cursaron este posgrado en una de las ediciones del período 2003-06 y pertenecen a diversas áreas de conocimiento, a saber: cuatro profesores de la Facultad de Pedagogía, uno de la Facultad de Biología, uno de la Facultad de Biblioteconomía, uno de la Facultad de Psicología, uno de la Facultad de Empresariales, uno de la Facultad de Enfermería y uno de la Facultad de Derecho.

Para recoger y registrar la información propia de todo estudio de caso, los instrumentos empleados fueron la entrevista en profundidad y el análisis de documentos. Se han realizado entrevistas en profundidad a los 10 participantes. Optamos por una

entrevista semiestructurada, que consta de un guion de preguntas abiertas, que se han delimitado en función de las categorías deductivas con las que partimos en el estudio.

Finalmente, para el análisis de contenido de los portafolios docentes tuvimos en cuenta estas dos dimensiones: *tipo de portafolio docente*, es decir, la forma en que cada profesor novel aborda la elaboración de su portafolio docente; *texto de los portafolios docentes*, que indaga en cómo recogen los portafolios las experiencias docentes y de práctica profesional.

Método de análisis

Para el análisis de los datos, recurrimos al enfoque de análisis mixto, es decir, deductivo-inductivo. Partimos de un mapa previo de categorías deductivas que nos permiten construir los instrumentos de recogida de datos y acceder al campo con una teoría que sustenta y orienta el trabajo. En la codificación y categorización de los significados de las acciones, pensamientos y percepciones de nuestros informantes claves, surgen algunos datos inductivos que se interrelacionan con los deductivos, previamente elaborados, en un proceso de «doble hermenéutica»: de la teoría a la práctica y de la práctica a la teoría. Esta interacción y diálogo constantes entre inducción y deducción, entre la significatividad subjetiva (*emic*) que los participantes han aportado y los marcos teórico-conceptuales del investigador (*etic*) que han orientado esta investigación, ha atravesado todo el proceso de análisis de los datos.

Asimismo, el proceso de análisis se divide en dos etapas: la descriptiva y la interpretativa y, para el análisis descriptivo de los datos, hemos recurrido al programa informático de análisis cualitativo Atlas-ti 5.0.

El proceso de análisis de los datos, provenientes tanto de los registros de los portafolios docentes como de las entrevistas en profundidad, se dividió en los siguientes niveles de reducción y estructuración teórica de la información:

- *Nivel 1*: segmentación e identificación de unidades de significado y agrupación en categorías descriptivas.
- *Nivel 2*: construcción de un sistema de núcleos temáticos emergentes o metacategorías.
- *Nivel 3*: identificación de dominios cualitativos (análisis secuencial y transversal de las metacategorías).

Después de un largo y laborioso proceso, identificamos, en el primer nivel de análisis de datos, 696 unidades de significado, agrupadas en 38 categorías deductivo-inductivas.

En el segundo nivel de análisis, de abstracción e inferencia superior, agrupamos y estructuramos las 38 categorías que habíamos identificado en el primer nivel. Después de un proceso de comparación entre las categorías, hemos definido 10 núcleos temáticos en torno a los cuales se han agrupado todas las categorías. El siguiente cuadro ilustra un análisis comparativo entre los 10 núcleos temáticos que componen el cuerpo de datos y muestra el porcentaje de categorías y unidades de significado que cada uno de aquellos abarca respecto al total.

CUADRO I. Porcentajes de unidades de significado y categorías que componen las macrocategorías

Macrocategorías	Categorías		Unidades de significado	
Contextualización del portafolio docente	2	5,26%	48	6,89%
Definición del portafolio docente	10	26,31%	75	10,77%
Finalidad del portafolio docente	2	5,26%	7	1,05%
Contenido y estructura del portafolio docente	2	5,26%	24	3,40%
Factores y condiciones	2	5,26%	4	0,57%
Utilidad del portafolio docente	2	5,26%	23	3,30%
Concepciones docentes	3	7,89%	109	15,66%
Práctica docente universitaria	8	21,05%	259	37,20%
Logros	4	10,52%	56	8,04%
Metas profesionales	3	7,89%	91	13,07%
TOTAL	38	100%	696	100%

La última etapa del análisis la constituye la generación y explicitación de lo que llamamos dominios deductivos-inductivos. Después de un análisis lineal y transversal de los núcleos temáticos, hemos subsumido las 10 macrocategorías definidas en tres dominios cualitativos que recogen, ordenan y facilitan la lectura para la interpretación de los resultados.

A modo de síntesis, presentamos en el siguiente cuadro un análisis comparativo entre los tres dominios que componen el cuerpo de datos y los porcentajes de metacategorías y categorías que cada uno aporta al total.

CUADRO II. Porcentajes de unidades de significado, macrocategorías y categorías que componen los dominios cualitativos

Dominios	Macrocategorías	Categorías	Unidades de significado
1. Conceptualización	60%	20 6	181 26%
2. Reflexión pedagógica	20%	11 2	368 52,87%
3. Formación y desarrollo profesional	20%	7 2	147 21,12%
TOTAL	100%	38 10	696 100%

En síntesis, una vez finalizado el análisis de los datos, obtuvimos la siguiente matriz dominios, metacategorías y categorías:

CUADRO III. Matriz final de dominios, macrocategorías y categorías deductivo-inductivas

Dominios	Macrocategorías	Categorías
Conceptualización	Contextualización del portafolio docente	Conceptualización del profesor novel Influencia de la formación recibida en el curso de noveles
	Definición del portafolio docente	Instrumento de aprendizaje y autoevaluación Instrumento de reflexión sobre la práctica docente Instrumento de mejora de la práctica docente Instrumento de evaluación y acreditación Instrumento de desarrollo profesional del docente Una historia de la labor docente Recopilación de muestras Reflejo de la identidad docente Valorización de la función docente Trayectoria profesional
	Finalidad del portafolio docente	Propósito acreditativo Propósito formativo
	Contenido y estructura del portafolio docente	Tipos de contenidos Tipos de estructuras y formatos
	Factores y condiciones	Relación del trabajo con los mentores Conocimiento de los criterios de evaluación
	Utilidad del portafolio docente	Aprendizajes que aporta Estrategia profesional práctica-reflexiva
	Reflexión pedagógica	Concepciones docentes
Práctica docente universitaria		Diseño, contenidos y organización curricular Metodología de enseñanza-aprendizaje Evaluación Progresión y rendimiento de los estudiantes Tutoría Recursos para la enseñanza Responsabilidades docentes Cambio y mejora de la práctica docente

Formación y desarrollo profesional	Logros	Innovación docente Experiencia personal y profesional Conocimientos profesionales adquiridos Competencias o capacidades desarrolladas
	Metas profesionales	Necesidades e inquietudes sobre la labor docente Actividades de formación y perfeccionamiento docente Promoción y gestión de la calidad

Resultados

A continuación, nos limitamos a presentar algunos de los resultados que hemos obtenido con respecto al primer dominio cualitativo, el de la *conceptualización del portafolio docente*. Más concretamente, se trata de la macrocategoría *definición del portafolio docente*, la que se refiere a la multitud de concepciones que el profesor novel puede llegar a tener sobre dicho portafolio.

En lo material, la forma que el portafolio toma es tan variada como su autor lo decida: puede ser una carpeta con folios donde se van guardando las diferentes entradas, una caja donde se recopila la información...

Instrumento de aprendizaje y autoevaluación

El portafolio es una herramienta o una estrategia que potencia la participación autónoma del autor en su propio proceso de aprendizaje, impulsa la construcción del conocimiento pedagógico y enfatiza la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje del profesorado novel.

Como herramienta de aprendizaje, su valor reside en que contribuye a desarrollar la capacidad de análisis-síntesis, la creatividad y el pensamiento reflexivo y crítico, así como la implicación del propio autor en el proceso de aprender a aprender y de evaluación.

Por otra parte, la autoevaluación es una estrategia para educar en la responsabilidad y para aprender a valorar y reflexionar sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje individual realizado por el discente.

De entre los beneficios que aporta el realizar una auténtica autoevaluación, destacamos los siguientes:

- El profesor novel conoce y toma plena conciencia de cuál es su progreso individual en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Ayuda a este profesor a responsabilizarse de sus actividades, a la vez que desarrolla su capacidad de autonomía personal y autogestión.
- Lo ayuda a profundizar en un mayor autoconocimiento y comprensión de la propia actuación docente.
- Permite al docente conocer mejor, a través del análisis realizado sobre la propia práctica docente, cuáles son los puntos fuertes y cuáles los débiles que hay que mejorar a corto plazo acerca de los contenidos, los métodos, los recursos didácticos, etc.
- Es una actividad de aprendizaje que ayuda a reflexionar individualmente sobre el proceso de enseñanza.

El portafolio docente se convierte en un instrumento de evaluación personal de lo que uno hace. En definitiva, la autoevaluación genera un proceso de aprendizaje genuino cuyas fuentes son, por una parte, los demás y, por otra, uno mismo.

El portafolio docente como herramienta de reflexión sobre la práctica docente

La categoría *instrumento de reflexión sobre la propia práctica docente* ha aparecido durante el análisis de los datos con una tasa del 24%, con lo cual podemos destacar que, en la percepción de los noveles entrevistados, la narrativa reflexiva sobre la propia enseñanza representa una condición sine qua non para la elaboración de los portafolios. El nivel o el grado de la reflexión desarrollada y la actitud autorreflexiva al realizar este trabajo, lógicamente, difieren de un portafolio a otro. No obstante, en todos los trabajos analizados, hemos observado, en mayor o menor grado, que ha habido una declaración reflexiva del autor sobre la propia enseñanza.

En síntesis, los profesores noveles perciben los portafolios docentes como espacios de autoevaluación y reflexión sobre el qué, el cómo y el porqué de su práctica docente diaria. La reflexión gira en torno a múltiples aspectos de la docencia y es común ver que intentan responder a interrogantes como: ¿Cuál es tu objetivo prioritario de aprendizaje para tus estudiantes?, ¿cómo crees que los estudiantes aprenden mejor?, ¿cómo motivas a los estudiantes?, ¿qué actividades tienen lugar en la clase?, ¿por qué has elegido estas actividades y no otras?, ¿qué tipo de tareas estableces para evaluar su aprendizaje?, ¿cómo retroalimentas a tus estudiantes sobre su aprendiza-

je?, ¿cuáles son los puntos fuertes y los débiles de tu docencia?, ¿qué has aprendido de tu propia enseñanza y qué cambios has experimentado?, etc.

El portafolio docente como herramienta de mejora de la calidad de la docencia

Los portafolios que persiguen esta finalidad se centran en destacar, a partir de la autoevaluación y análisis de la propia experiencia docente, tanto los principales logros y puntos fuertes del trabajo como los aspectos más débiles o los que conviene mejorar. En este sentido, el portafolio es una herramienta que promueve una autoevaluación formativa de la docencia. Analizando y reflexionado sobre lo que enseña y cómo lo enseña, el profesor novel se da cuenta de cuáles son sus potencialidades y cuáles los aspectos que requieren una mejora en las próximas actuaciones.

En síntesis, podemos afirmar que elaborar un portafolio docente confronta al profesorado novel con sus propias fortalezas y debilidades y le permite enfocar sus esfuerzos en una doble dirección: por una parte, ideando los cambios necesarios para superar esas dificultades y por otra, favoreciendo los aspectos que puedan mejorar su práctica docente.

El portafolio docente como instrumento informativo y de recopilación de muestras sobre la enseñanza universitaria

El portafolio docente se caracteriza por incluir la variedad de materiales, documentos y muestras que resultan del trabajo del profesor. Algunos autores (Feixas, 2003) lo definen como un currículo docente documentado que se utiliza para mejorar y evaluar la calidad docente.

En nuestra investigación encontramos dos modelos diferentes: por una parte, los portafolios en los que el profesor selecciona, organiza y presenta las pruebas que acreditan su profesionalidad, su competencia docente y los logros conseguidos en su actividad y, por otra parte, los portafolios que son una mera recopilación exhaustiva de documentos y materiales sobre la efectividad de la enseñanza universitaria en general y de la propia práctica docente en particular.

El portafolio docente como instrumento de desarrollo profesional

Los portafolios docentes analizados reúnen en sus páginas datos y pruebas provenientes tanto del trabajo docente del día a día en el aula como del proceso de crecimiento

profesional del profesor novel. Recopilar, seleccionar, ordenar y reflexionar sobre lo que uno está haciendo es una auténtica oportunidad de aprendizaje para él. Visto así, el portafolio es un retrato de una persona como profesional de la educación y de la evolución en su formación y desarrollo profesional.

Los portafolios docentes enfocados al desarrollo profesional permiten a los profesores noveles considerar la naturaleza compleja de la enseñanza, y les proporcionan la ocasión de reflexionar de forma crítica y valorativa sobre su actuación docente, con el fin de mejorar su desempeño profesional y aprender innovadoras ideas didácticas.

Trayectoria profesional

Los portafolios docentes incluidos en esta categoría comienzan con una descripción detallada de la trayectoria de los profesores noveles desde el inicio hasta la actualidad. Es interesante destacar cómo la mayoría de ellos recuerdan las coyunturas que los han llevado a la docencia universitaria. Asimismo, se reflexiona sobre los inicios en la carrera docente y sobre los primeros contactos y momentos vividos en los departamentos a los que están adscritos. Este tipo de portafolio es un retrato fiel de la etapa de socialización profesional, la primera de la carrera académica del profesor.

Instrumento de apreciación de la función docente

La docencia y la investigación son dos aspectos básicos de la universidad y de su profesorado. Pese a que ambas son criterios relevantes para determinar la eficiencia profesional, el valor que se le reconoce a cada una de ellas es diferente. Por ejemplo, muchos profesores noveles tienen acceso a la universidad por la vía de la investigación, es decir, comienzan a participar en ella mediante proyectos de investigación, sea como alumnos de doctorado, sea como becarios de colaboración adscritos a un proyecto en concreto. Al iniciarse muchos de ellos por la línea de la investigación, es esta, consecuentemente, la que más han valorado, mientras que, en cierto modo, descuidaban la docencia. Es ahí donde el posgrado de Iniciación en la Docencia Universitaria junto con el portafolio docente han sido importantes para valorar esta faceta.

Conclusiones

Este trabajo constituye simplemente una aproximación al estudio de la aplicación de los portafolios docentes en un programa de formación como es el posgrado de Iniciación en la Docencia Universitaria de la Universidad de Barcelona.

De esta investigación hemos obtenido unas conclusiones generales que destacamos a continuación:

El portafolio docente y la variedad de conceptualizaciones en la percepción del profesorado universitario novel

Aclaremos ante todo que, para conocer las concepciones y percepciones de nuestros informantes claves sobre el portafolio docente, nos hemos aproximado a ellos en dos fases: antes y después de la elaboración del portafolio docente.

En la primera etapa, constatamos que las descripciones de lo que es un portafolio docente son breves y concretas, sin una fundamentación teórica sólida. En general, los docentes noveles no lo conocen teóricamente, pero, aun así, intuyen diversos aspectos de este instrumento formativo.

En síntesis, puede decirse que se percibe como una herramienta de evaluación y acreditación del posgrado cursado, en un porcentaje de muy baja inferencia. En realidad, su concepto de portafolio docente va más allá de considerarlo como un requisito que cumplir o como una memoria externa y le atribuyen un sinnúmero de otros significados que, una vez elaborado el propio portafolio, se reiteran y se consolidan. En definitiva, las concepciones que se hacen del mismo se expresan con vocablos o sintagmas como los de *reflexión sobre la práctica docente, mejora de la práctica, aprendizaje y autoevaluación, desarrollo profesional, retrato de la propia práctica docente, trayectoria profesional, instrumento informativo y de documentación de las competencias docentes*, etc.

En la segunda fase, después de que el profesorado novel ha elaborado su propio portafolio y de que, por lo tanto, tenga una experiencia significativa sobre el trabajo con esta herramienta innovadora, constatamos que sus percepciones y concepciones sobre lo que es un portafolio docente no difieren en nada de las que tenían a priori. Los vocablos a que hemos hecho referencia siguen manteniéndose, pero se incluyen algunos sintagmas más, por ejemplo: *reflejo de la identidad docente, valorización de la función docente*, etc.

El análisis realizado y los datos obtenidos con nuestro estudio dan origen a una nueva concepción o significado del portafolio docente: el proceso formal y dinámico mediante

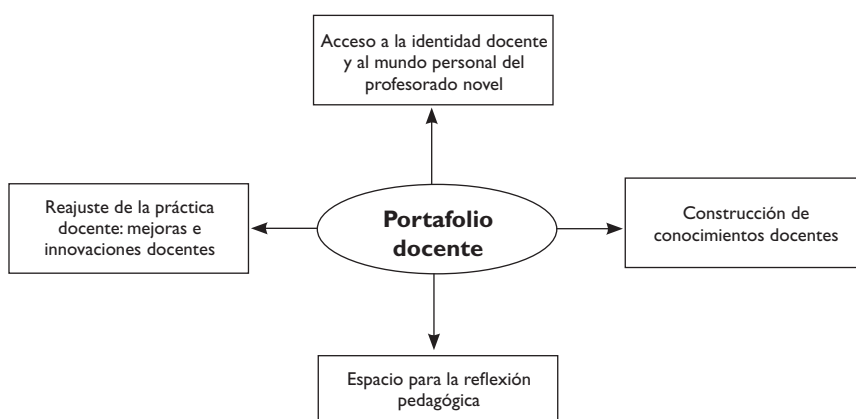
el cual los profesores noveles recopilan datos y muestras de su propia práctica docente y de su trayectoria profesional, organizados y elaborados o escritos por ellos mismos, tras un proceso de reflexión crítica y valorativa. En este sentido, el portafolio docente constituye una potente herramienta de la evaluación formativa, dirigida a mejorar e innovar la propia práctica docente mediante un proceso de autoevaluación y autodescubrimiento.

El portafolio docente como herramienta formativa en la formación del profesorado universitario novel

A lo largo de este trabajo de investigación hemos venido insistiendo en que, aunque el portafolio docente se emplea con fines de acreditación dentro de un programa de formación docente y es, por lo tanto, una herramienta para la evaluación sumativa, su verdadero valor reside en su potencial como estrategia formativa y de desarrollo profesional del profesorado universitario. Hemos apostado por la finalidad formativa del portafolio docente y los resultados obtenidos en este trabajo de campo lo corroboran y demuestran que el portafolio favorece un nuevo profesionalismo, orientado a la formación para una práctica docente reflexiva.

Pretendemos a continuación reflejar los ámbitos de impacto formativo de los portafolios docentes orientados al desarrollo profesional del profesorado universitario novel. Están recogidos en la siguiente figura:

FIGURA I. Ámbitos de impacto formativo de los portafolios docentes



Desarrollo profesional del profesorado universitario novel

El portafolio docente permite al profesor novel, y posteriormente al lector o evaluador de aquel, descubrir elementos de su «yo» docente, es decir, de su práctica, pero también de su mundo personal que, a veces, al no tener que apuntarlos en una hoja de papel, quedan ocultos a su propia percepción aunque estén muy presentes en su quehacer profesional.

Una de las grandes ventajas que tiene el portafolio docente, mencionada por los profesores noveles entrevistados, es la oportunidad para reflexionar. La mayoría comenta que el portafolio les ha propiciado la ocasión para analizar detenidamente sobre su propia práctica pedagógica. En resumen, en la percepción del profesorado novel entrevistado, esta reflexión los lleva a encontrar justificación a sus propias acciones docentes, es decir, a hallar respuestas a preguntas como: *qué, cómo y por qué bago lo que bago*. En conclusión, el portafolio docente contribuye al desarrollo del pensamiento crítico aplicado a la enseñanza y a una práctica docente reflexiva. La idea de la práctica reflexiva para la formación docente del profesorado no es nueva.

Los resultados obtenidos en este estudio son un buen indicador del potencial formativo que el portafolio docente aporta para un desarrollo profesional orientado a la mejora y a la innovación docentes. La sistematización de esta experiencia nos ha brindado la oportunidad de constatar que los docentes implicados en nuestro estudio, además de reconocer los aspectos positivos de su actuación y los que, por no ser tan acertados, necesitan una mejora en un futuro próximo, proponen, tras haber elaborado el portafolio, mejoras concretas y diversos aspectos innovadores de la práctica docente.

Dichos cambios y mejoras se inscriben en el marco de la reflexión y de la actitud autocrítica hacia el propio trabajo y se han incorporado o dado en los principales ámbitos del trabajo docente: la planificación, la actuación docente, la evaluación y las relaciones interpersonales. Por lo que a innovación se refiere, destacamos una vez más el impacto que ha tenido esta herramienta formativa y lo que se ha valorado, en la propia práctica docente, la incorporación de los portafolios del estudiante.

Considerando que este instrumento es un concepto nuevo para la mayoría de los profesores noveles que participan en el programa de Iniciación en la Docencia Universitaria, hacemos algunas sugerencias para mejorar el trabajo con los portafolios docentes.

¿Qué mejorar?

Los procesos de evaluación y valoración de los portafolios

Con respecto a la evaluación y valoración de los portafolios docentes, hacemos las siguientes sugerencias de mejora:

- Proporcionar al profesorado novel, al principio del curso, una guía que haga explícitas las expectativas del uso de la carpeta docente. Es decir, resaltar los indicadores de logro que se pueden elegir y los criterios para su evaluación.
- Compartir el proceso de evaluación de los portafolios docentes mediante la discusión y la negociación de los criterios que se tendrán en cuenta. Clarificar los criterios más específicos de lo que significa un trabajo de calidad y proporcionar ejemplos para ilustrar los estándares.
- Proporcionar al profesorado novel retroalimentación con propósito formativo durante la elaboración de sus portafolios. Es decir, que haya más seguimiento por parte de la coordinación del curso a lo largo de las distintas fases.
- Implicar al profesorado novel en un proceso colectivo de evaluación de los portafolios docentes. Es decir, combinar la evaluación que realiza la coordinación del curso con la evaluación del mentor, la evaluación por parte de iguales y la autoevaluación.

El proceso de conceptualización del portafolio docente

Al comienzo del curso, los docentes noveles tienen dificultades para conceptualizar lo que es un portafolio docente. Para clarificar el concepto, se pueden utilizar diferentes estrategias, por ejemplo:

- Presentar al profesor novel distintas experiencias concretas sobre el uso del portafolio docente en el contexto local, nacional e internacional, para que vean cómo se trabaja con él.
- Compartir experiencias, o varios ejemplos de portafolios docentes, desarrolladas por profesores noveles de distintas áreas disciplinarias de la UB, que participaron en el posgrado en una de las ediciones anteriores. Es decir, llevar a cabo un intercambio de experiencias presentando modelos concretos de portafolios docentes.
- Proporcionar otras estructuras posibles de elaboración de un portafolio docente, además de la pauta que se entrega normalmente en el curso. Así se llega a comprender que, detrás de esa pauta, hay una cierta concepción sobre la utilidad o finalidad que se persigue: el portafolio docente como herramienta de mejora de la docencia, como instrumento de reflexión sobre la práctica docente (aquí se incluye la pauta entregada en el curso, que está diseñada para promover la formación de una práctica docente reflexiva); como historial de méritos profesionales, de acreditación de las competencias profesionales, etc.

Sin duda, esto los ayudará a entender mejor qué tipos de muestras se han de incluir en su trabajo según una finalidad u otra de la carpeta docente y encontrar mejores respuestas al interrogante ¿por qué estas muestras y no otras?

Limitaciones del estudio

Cualquier estudio deja, al terminar, algunas limitaciones y abre interrogantes y sugerencias para futuras investigaciones. La limitación que destacaríamos es de tipo metodológico, en el sentido de que únicamente se utilizaron dos instrumentos de obtención de datos. Quizás, en posteriores investigaciones sobre el tema, se deberán incluir nuevas técnicas cualitativas, como la observación participante, los grupos de discusión, etc., que le den mayor riqueza al estudio.

Finalmente, cabe destacar que toda la investigación científica es actual y tiene sentido en un momento concreto y, por tanto, podemos decir que es provisional. Por ello sugerimos otra investigación que vendría a completar el campo de estudio de este tema. En concreto, se podría realizar un estudio comparativo entre el uso del portafolio docente por el profesorado universitario novel y su uso por el profesorado universitario experimentado. Este estudio permitiría comparar esas dos percepciones sobre el uso del portafolio docente y llegar a constatar si el valor formativo del instrumento es igual de importante en ambos casos. Más concretamente, se podría averiguar si el portafolio elaborado por un docente experimentado, hecho por iniciativa propia, tiene una utilidad evidente de desarrollo profesional diferente al del profesor novel, que lo elabora por un requerimiento externo.

Referencias bibliográficas

- BIRD, T. (1997). El portafolios del profesor: un ensayo sobre las posibilidades. En J. MILLMAN Y D. HAMMOND (Eds.), *Manual para la evaluación del profesorado* (332-351). Madrid: La Muralla.
- CANO, E. (2005). *El portafolios del profesorado universitario. Un instrumento para la evaluación y para el desarrollo profesional*. Barcelona: Octaedro.

- CORDERO, G. (2002). Consideraciones generales sobre el uso del portafolio de desempeño docente en educación superior. *Acción Pedagógica*, 11(2), 76-83.
- FEIXAS, M. (2003). El portafolios y el SEEQ como herramientas para el desarrollo profesional. En J. GAIRÍN Y C. ARMENGOL, *Estrategias de formación para el cambio organizacional*. Barcelona: Cisspraxis.
- FERNÁNDEZ, A. (2004). El portafolio como estrategia formativa y de desarrollo profesional. *Educar*, 33, 127-142.
- GRANT, G. Y HUEBNER, T. (1998). The Portfolio Question: The Power of Self-Directed Inquiry. En N. LYONS (Comp.), *With Portfolio in Hand: Validating the New Teacher Professionalism* (156-171). New York: Teacher College Press.
- LYONS, N. (1999). *El uso de portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente*. Buenos Aires: Amorrortu.
- KLENOWSKI, V. (2005). *Desarrollo del portafolios para el aprendizaje y la evaluación*. Madrid: Narcea.
- KNAPPER, C. Y WILCOX, S. (2003). *El portafolios docente*. Madrid: Monografías de la RED-U.
- MARTIN-KNIEP, G. (2000). *Portafolios del desempeño de maestros, profesores y directivos. La sabiduría de la práctica*. Buenos Aires: Paidós.
- SHULMAN, L. (1999). Portafolios del docente: una actividad teórica. En N. LYONS (Comp.), *El uso del portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente* (45-62). Buenos Aires: Amorrortu.
- (1994). Those Who Understand: Knowledge Growth in Teaching. *Educational Researcher*, 15 (2), 4-14.
- SELDIN, P. (1997). *The Teaching Portfolio: A Practical Guide to Improved Performance and Promotion/Tenure Decisions*. Bolton (Massachusetts): Anker Publishing Company.

Dirección de contacto: Zoia Bozu. Universidad de Barcelona. Departamento de Didáctica y Organización Educativa. Passeig de la Vall d'Hebron, 171, Edifici Llevant, 2.ª planta; 08035, Barcelona, España. E-mail: zbozu@uoc.edu